

# LOS MUCHACHOS

DOMINGO 18 DE ABRIL DE 1915



NUM. 49

SEMANARIO CON REGALOS

10 cts.



# “YOST”

: : : VISIBLE. SIN CINTA : : :



ENSEÑANZA DE MECANOGRAFIA

*Central de la “YOST” en España:*

Barquillo, 4.--MADRID



# LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid.—FERRAZ, 82.—Teléfono 4.539.—Apartado 216.

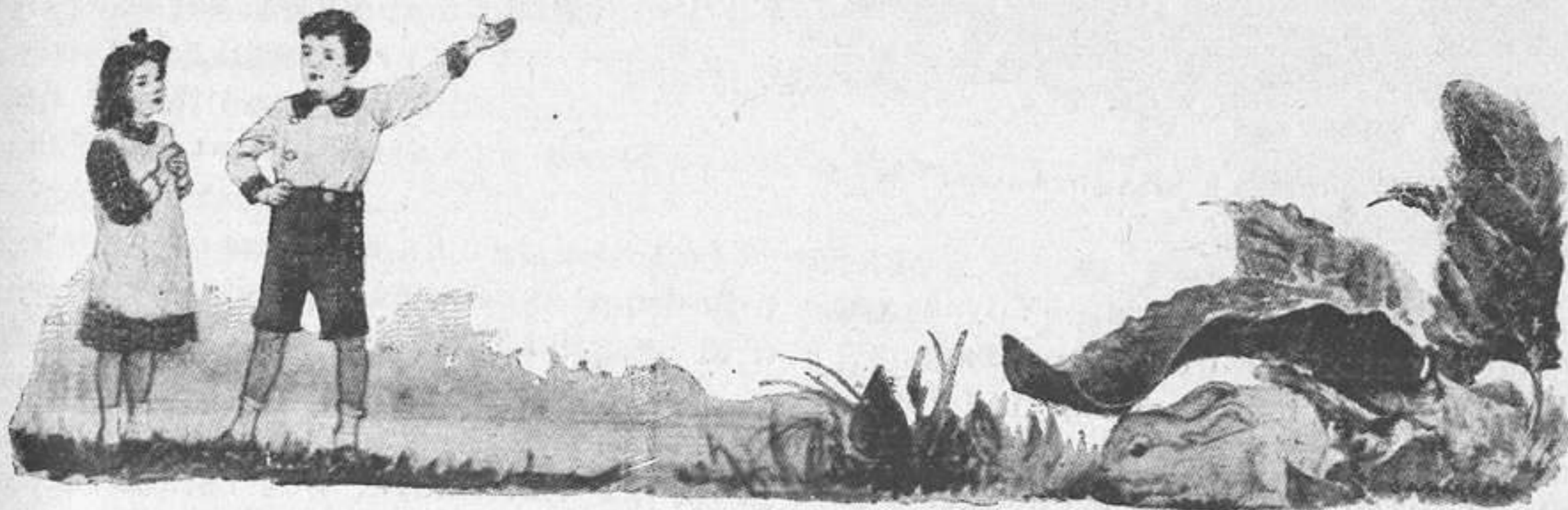
SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre. . 4 francos.

## El capitán Conejo

Cuento, por CATALINA L. EDGERLY



El Conejito estaba acurrucado bajo una verde hoja de lechuga, cuando Juanito dijo á su hermana que iba á ser marino cuando llegase á hombre.

—Seré capitán—decía.—Los capitanes de marina usan un uniforme azul con muchos galones, tienen el rostro encarnado y gritan con voz potente cuando dan órdenes: “¡Todo á babor! ¡Avante!”, y los marineros se llevan la mano á la gorra y responden muy respetuosamente: “¡A la orden, mi capitán!”, Y cuando sopla el viento y las olas son muy altas, están en el puente con las piernas abiertas, mirando con un catalejo y dando voces á la marinería. Es muy bonito todo eso—concluyó Juanito dando un suspiro.

—¿Podré embarcarme contigo?—

—le preguntó Angela con sus azules ojillos muy abiertos por la admiración que le causaba lo que le estaba contando su valiente hermano.

—No, las “mujeres”, no se embarcan—repuso Juanito.—Les da mucho miedo el mar. Además, tú tienes que quedarte con mamá para coser, guisar y limpiar la casa. La marina es sólo para hombres.

En aquel momento, la madre los llamó á comer, y los dos hermanos salieron corriendo, levantando Juanito dorado polvo con sus tacones y Angelita con sus rubios rizados flotando al viento.

El Conejito meneó una oreja, arrugó las narices más que de costumbre y se quedó profundamente pensativo.

—¿No me parece mal!—murmuró





Encontró á la Aguzanieve.

moviendo la otra oreja.—Voy á ver si llego antes de que anochezca.

Y echó á correr como un desesperado.

A los pocos momentos encontró en el camino á su vecina la Aguzanieve, la cual le preguntó cortésmente:

—¿Adónde va tan deprisa el hermano Conejito?

—Voy al mar, nada menos—respondió el Conejito pomposamente.

—¿Y qué es eso?—preguntó la amiga Aguzanieve.

—¡Oh! Allí es donde se lleva uniforme azul con muchos galones de oro—respondió el Conejito y reanudó su carrera, canturreando por lo bajo.

Poco después encontró á la Ardilla, la cual le preguntó también con gran cortesía:

—¿Adónde va el hermano Conejito con tanta prisa?

—Voy al mar—respondió el Conejito con orgullo.

—¿Qué es eso?—repuso la Ardilla.

—¡Oh! Allí es donde se tiene la

cara roja y la voz enérgica y donde se grita: “¡Todo á babor! ¡Avante!..—respondió el Conejito y siguió corriendo y riéndose á solas.

Pero no anduvo mucho sin tener un nuevo encuentro. Era la amiga Zarigüeya que, como los anteriores amigos, le preguntó cortesmente:

—¿A dónde va el hermano Conejito con tanta prisa?

—Voy al mar—respondió el Conejito con altanería.

—¿Y eso, qué es?—preguntó la amiga Zarigüeya.

—Es donde los marineros se llevan la mano á la gorra y dicen “¡A la orden, mi capitán!..—respondió el Conejito, y reanudó su carrera, cantando ba-

jito.

La vecina Aguzanieve emprendió el vuelo hasta que encontró á la Ardilla, y ambas, una volando y otra corriendo, siguieron camino adelante, hasta que tropezaron con la amiga Zarigüeya, que estaba sen-



¿Qué es es eso?—preguntó la Ardilla.



tada sobre la cola y las patas traseras en medio de la polvorienta carretera, con la cabeza caída.

—¿Qué piensas, amiga Zarigüeya? Parece que estás preocupada—preguntó la Ardilla.

—Es verdad—agregó la Aguzanieve.—Parece que tienes una preocupación muy honda.

—En efecto, la tengo—respondió la amiga Zarigüeya.—Acaba de pasar por aquí el hermano Conejito, diciendo que va al mar. Va cantando como si estuviera muy contento. A mí también me gustaría ir.



Encontró á la Zarigüeya.

—¡Y á mí!—dijo la Ardilla.

—¡Y á mí!—agregó la Aguzanieve.

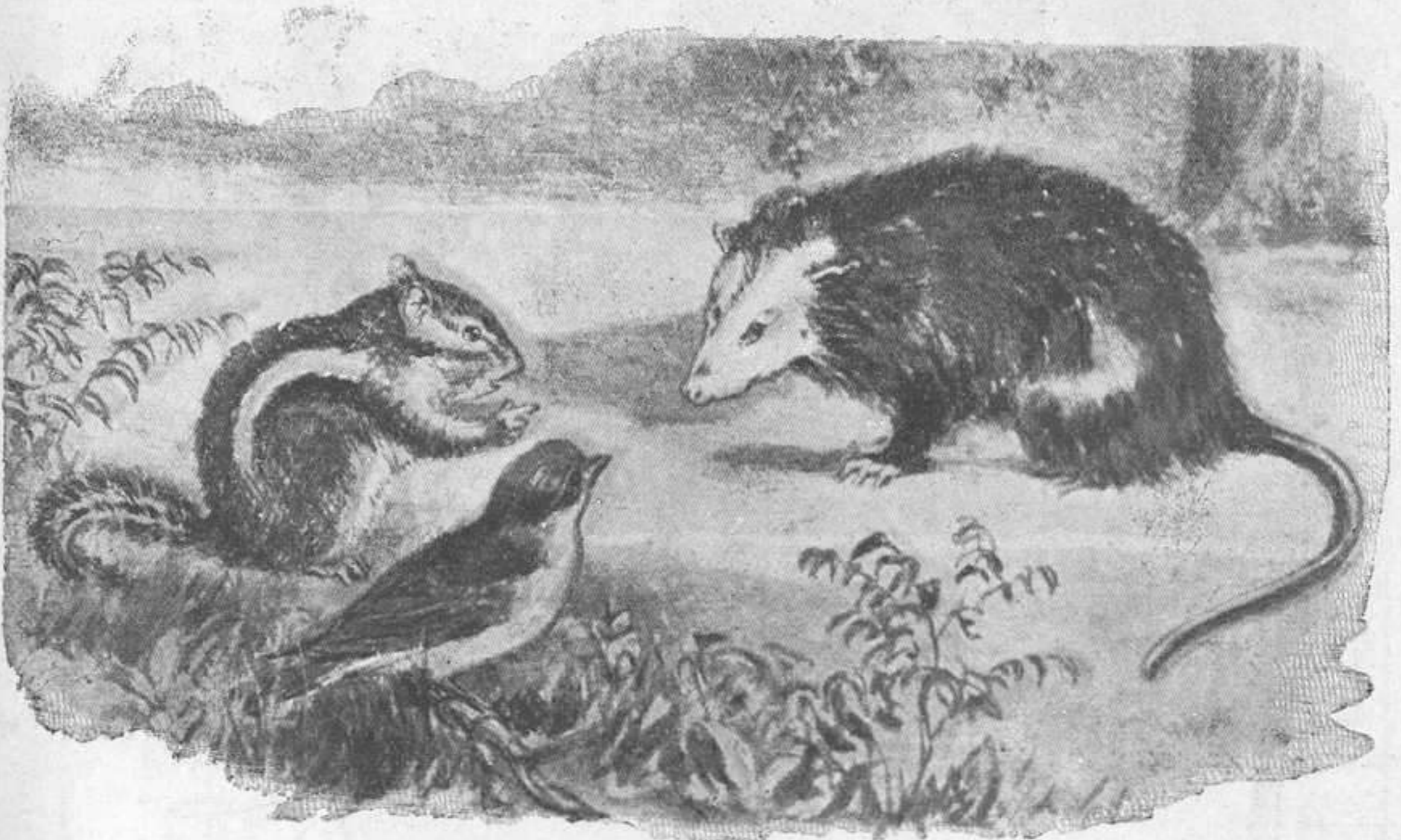
—¡Pues vamos todas!—dijo la Zarigüeya.

Y corrieron por la carretera mucho, muchísimo tiempo, siguiendo las huellas del hermano Conejito, hasta que se sintieron sofocadas y sedientas. Por fin llegaron á un bosque verde, som-

breado y fresco y se sentaron á descansar.

Entonces dijo la amiga Zarigüeya:

—Se oye ruido de agua. Tal vez estará cerca el mar que decía el her-



¿Qué piensas, amiga Zarigüeya?



mano Conejito. Vamos á ver si lo encontramos.

—¡Vamos!—dijeron sus dos compañeras echando á correr otra vez.

Al poco rato llegaron á un riachuelo cuya corriente tropezaba á cada paso con blancas piedras. Un poco más allá estaba el hermano Conejito hablando muy seriamente con el Tío Castor, el cual se mostraba un tanto perplejo.

—Vamos á acercarnos sin que nos oigan, para sorprenderlos—propuso la amiga Zarigüeya.

Cuando se acercaron estaba diciendo el Tío Castor.

—No puedo decirte con seguridad si esto es el mar ó no, hermano Conejito. Sé que el mar es de agua y esto es agua, pero no puedo decirte nada más.

—Pues voy á ver qué resulta—

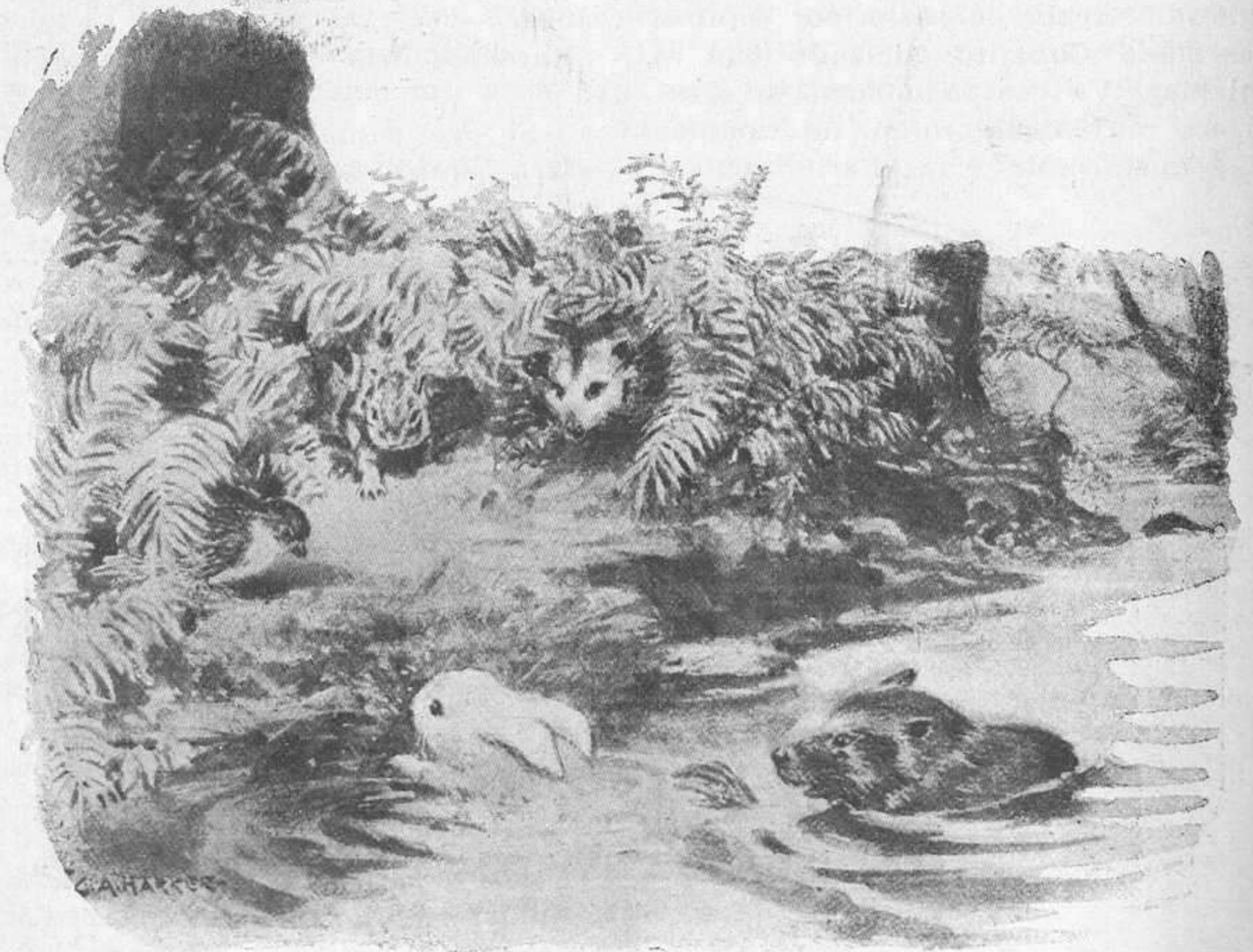
dijo el hermano Conejito.—Parece que á ti te va bien aquí, aunque no tienes uniforme azul, ni galones dorados, ni marineros que te obedezcan.

—¡Oh, ya lo creo que me va bien! ¡Aquí se está al pelo!—dijo el Tío Castor sumergiéndose en el agua y saliendo después con la piel cubierta de gotas de agua que parecían de plata.

—Vamos á ver lo que hace el Conejito, y si le va bien, nos meteremos á marineros nosotras—dijo la Zarigüeya.

—¡Veamos!—dijeron sus amigas alzando la cabeza.

Pero el caso es que al hablar Juanito con Angela, había mencionado el mar, pero no había dicho una palabra de los barcos, y como el hermano Conejito no tenía noticia de



El Tío Castor le empujó



que existieran embarcaciones, no sabía que no se podía ir al mar sin disponer por lo menos de una lancha. No es extraño, pues, que en su ignorancia se arrojase al agua, sin más rodeos. ¡Y menudo ruido hizo al zambullirse! Pero cuando salió a flote, venía con la boca abierta, medio asfixiado y hecho una sopa. El Tío Castor tuvo que darle un empujón para ayudarlo a saltar a tierra, y apenas se vió en seco, se tiró al suelo con el pecho palpitante y guiñando los ojos, porque le molestaba el agua.

—¡A... a... a... ah! ¡Yo no quiero ser marinerito! — exclamó la amiga Zarigüeya.

—¡Ni yo! —añadió la Aguzanieve.

—¡Ni yo tampoco! —dijo á su vez la Ardilla.

—Vamos á llevar á su casita al hermano Conejito—propuso la amiga Zarigüeya.

—¡Llémoslo! —dijeron sus dos amigas.

Se acercaron al hermano Conejito y le dijo la amiga Zarigüeya:

—Vamos á casa, Conejito.

—Sí, vamos á casa—agregaron las otras dos.

El hermano Conejito abrió de par en par los ojos, y al ver á sus tres amigas, preguntó:

—¿Me habéis visto en el mar?

—Sí, te hemos visto. También íbamos á meternos nosotras, pero no nos ha gustado.

—¡Ni á mí tampoco! —exclamó el hermano Conejito.—Vamos á casita.

—Vamos—dijeron las tres amigas.

Y los cuatro echaron á correr por la cálida, polvorienta y soleada carretera. Con la carrera se le secó la piel al hermano Conejito, y el pelo recobró su primitivo estado. Cuando llegaron al bosque se pusieron á jugar con las olorosas piñas que había por el suelo bajo las frescas y sombreadas copas de los árboles.

Aquella noche, cuando las estrellitas parpadeaban en lo alto del firmamento, el hermano Conejito contó á su madre todo lo que le había pasado.

—¡Pobrecito mío! — exclamó la madre al enterarse.—¡Podías haberte ahogado! ¿No volverás más al río, verdad, hijo mío?

—¡Ya lo creo que no! —respondió el Conejito.

Y no volvió más.

## EL MONO AERONAUTA

(HISTORIETA MUDA)





# LAS TROPAS EN GUERRA

## SUS UNIFORMES



Dragón.



Infantería.



Escocés.



Indio.

## TROPAS INGLESAS

Con excepción de los alemanes, todos los soldados que están actualmente luchando llevan el mismo uniforme que en tiempo de paz.

En las paradas, son los soldados ingleses los que lucen más vistosos uniformes, mas para campaña gastan uno muy sencillo de color kaki. Los uniformes varían mucho, según el cuerpo á que pertenecen. La caballería usa generalmente el casco. Los uniformes más curiosos son los de los escoceses, que llevan una falda de dibujo del llamado escocés, medias y una gorra característica. Las tropas de los regimientos de la India usan el turbante de los países orientales.

El uniforme de la infante-

ría francesa se parece algo al de la nuestra. Los coraceros llevan coraza como nuestra Escolta Real, y un gran casco con una crin de caballo como los guardias municipales de á caballo de Madrid. Las tropas coloniales francesas zuavos, argelinos ó turcos, y spheric conservan en sus uniformes el estilo de los trajes de su país.

En los uniformes rusos predomina el color verde. Los famosos cosacos no llevan espuelas aunque son de caballería, sino un largo látigo.

El uniforme belga es azul y rojo generalmente, aunque hay cuerpos en los cuales varía.

Las tropas alemanes gastan uniformes especiales de



Soldado alemán.





Infantería.



Cosacero.



Argelino.



Spahi.

TROPAS FRANCESAS

campana, de color gris que de lejos se confunde con el color del suelo y es difícil advertir la presencia de los soldados. Los húsares son famosos por la riqueza de sus vistosos uniformes.

En el ejército austro-húngaro, la infantería lleva guerrera azul oscuro, pantalón algo más claro y kepis. Las diferencias entre los uniformes austriacos y húngaros son meramente de detalle.



Infantería.

BÉLGICA



Cosaco.

RUSIA



Infantería.

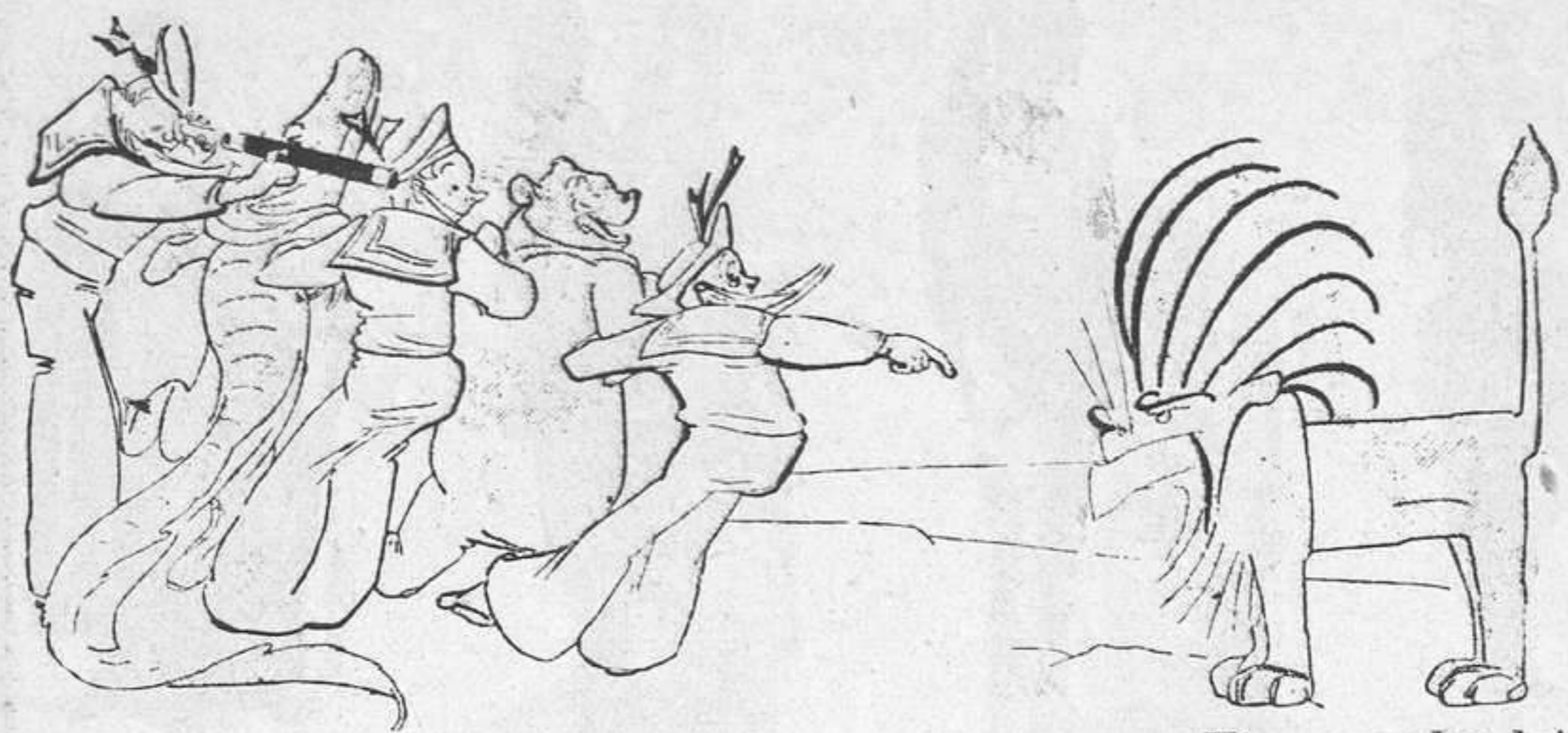


Infantería.

AUSTRIA-HUNGRIA



# Tres alegres compañeros



¡Vira en redondo! ¡A babor!  
¡Un león de mal humor!...

Guarda ante  
[la comitiva  
actitud medita-  
[tiva.



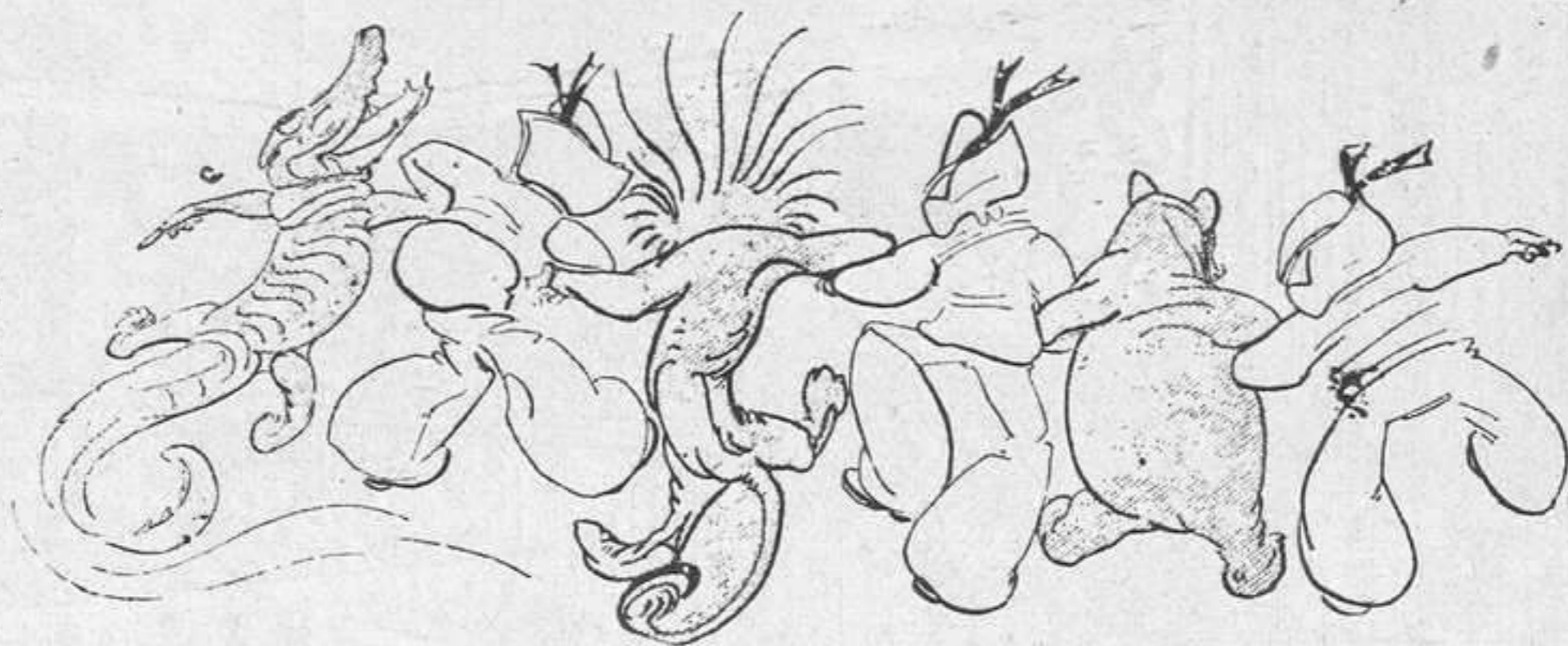
Torna al fin con  
[la reunión  
alborozado el león.



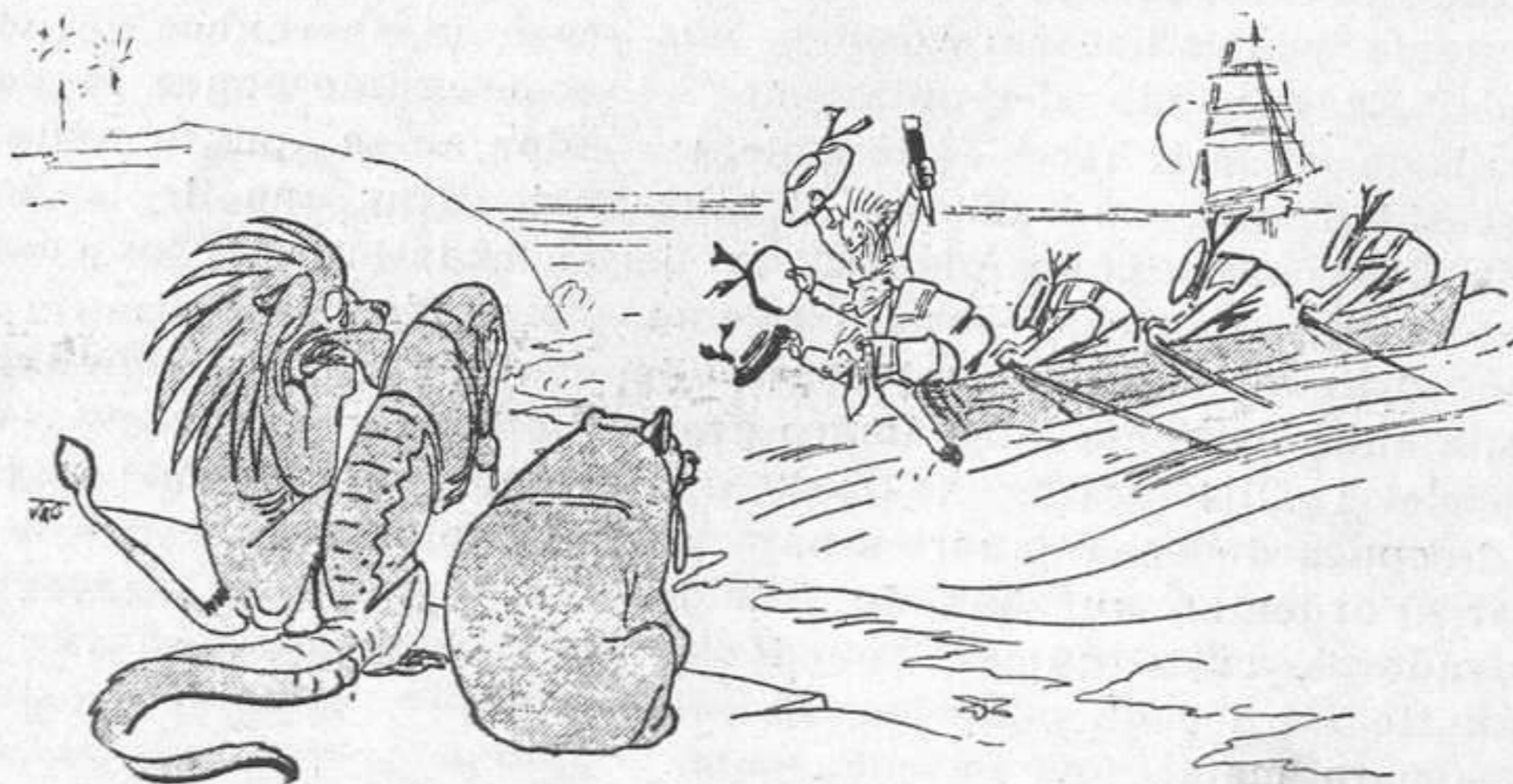
# y valientes marineros.

(Conclusión.)

Buena mar y  
[viento en popa  
caminando va la  
[tropa.



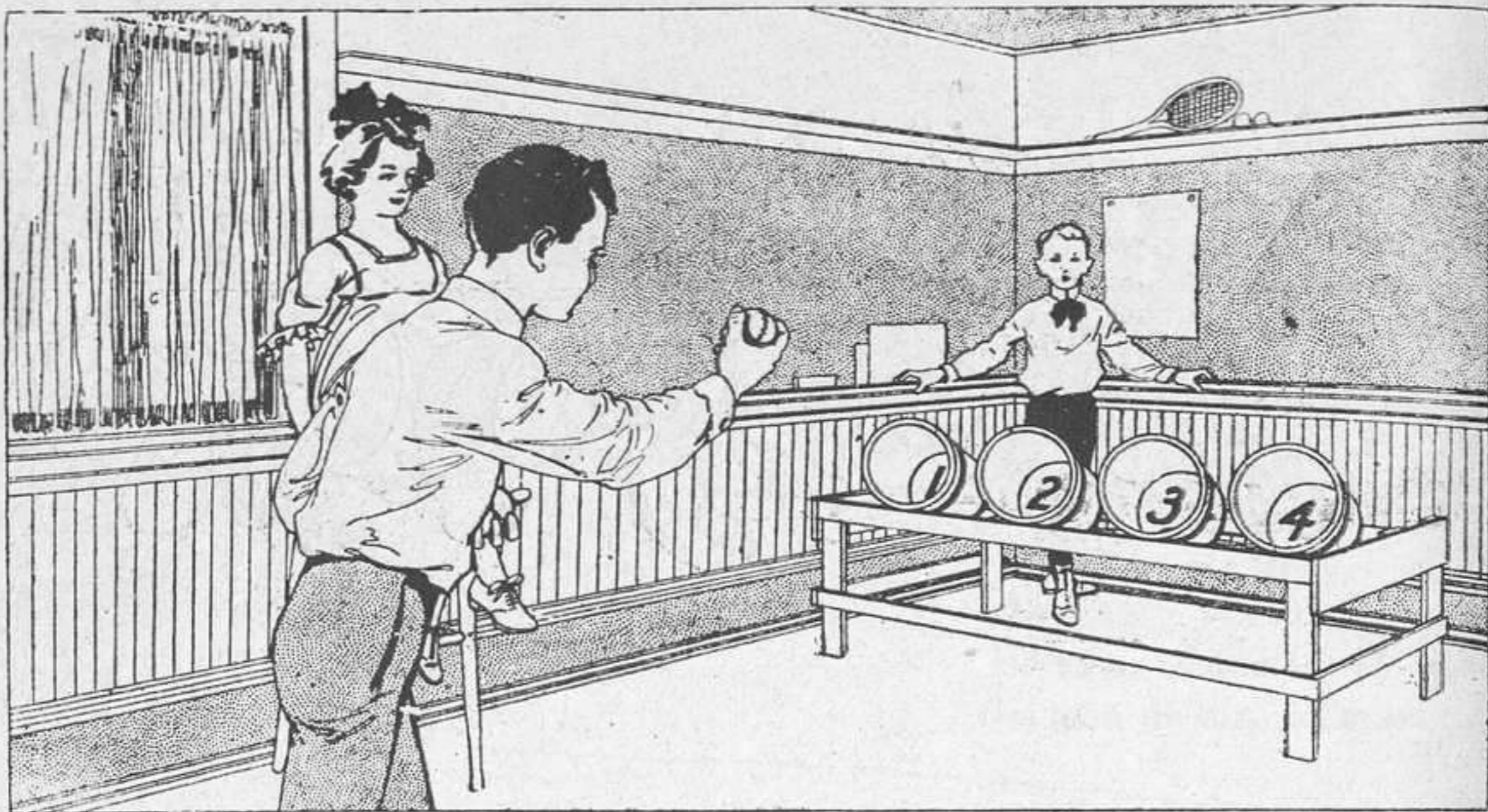
Contentos y satisfechos  
á embarcar marchan derechos.



Cocodrilo, león y  
[oso  
sufren un chasco  
[horroroso.



## EL JUEGO DE LOS CUBOS



Este juego de los cubos, que tiene la ventaja de poderse jugar lo mismo al aire libre que dentro de casa, es muy entretenido y requiere cierto arte y bastante pulso. Además, pueden aumentarse y disminuirse las dificultades con arreglo á la maestría de los jugadores, acortando ó alargando la distancia que media entre los cubos y el punto desde donde se tira.

El soporte de los cubos puede hacerlo cualquier carpintero, por muy poco dinero, pero es tan sencillo, que á poco aficionados que seáis á la carpintería, podéis hacerlo vosotros mismos. Examinando detenidamente el grabado, es fácil hacer el mueble, sin necesidad de explicaciones detalladas. Los cuatro cubos deben ser de madera, pero en caso preciso se pueden usar de cinc. En el fondo de cada cubo se pinta un número grande, del 1 al 4.

Después de echar suertes para saber el orden en que han de tirar los jugadores, cuyo número puede ser infinito, tira cada cual cuatro pelotas, para meter una en cada cubo.

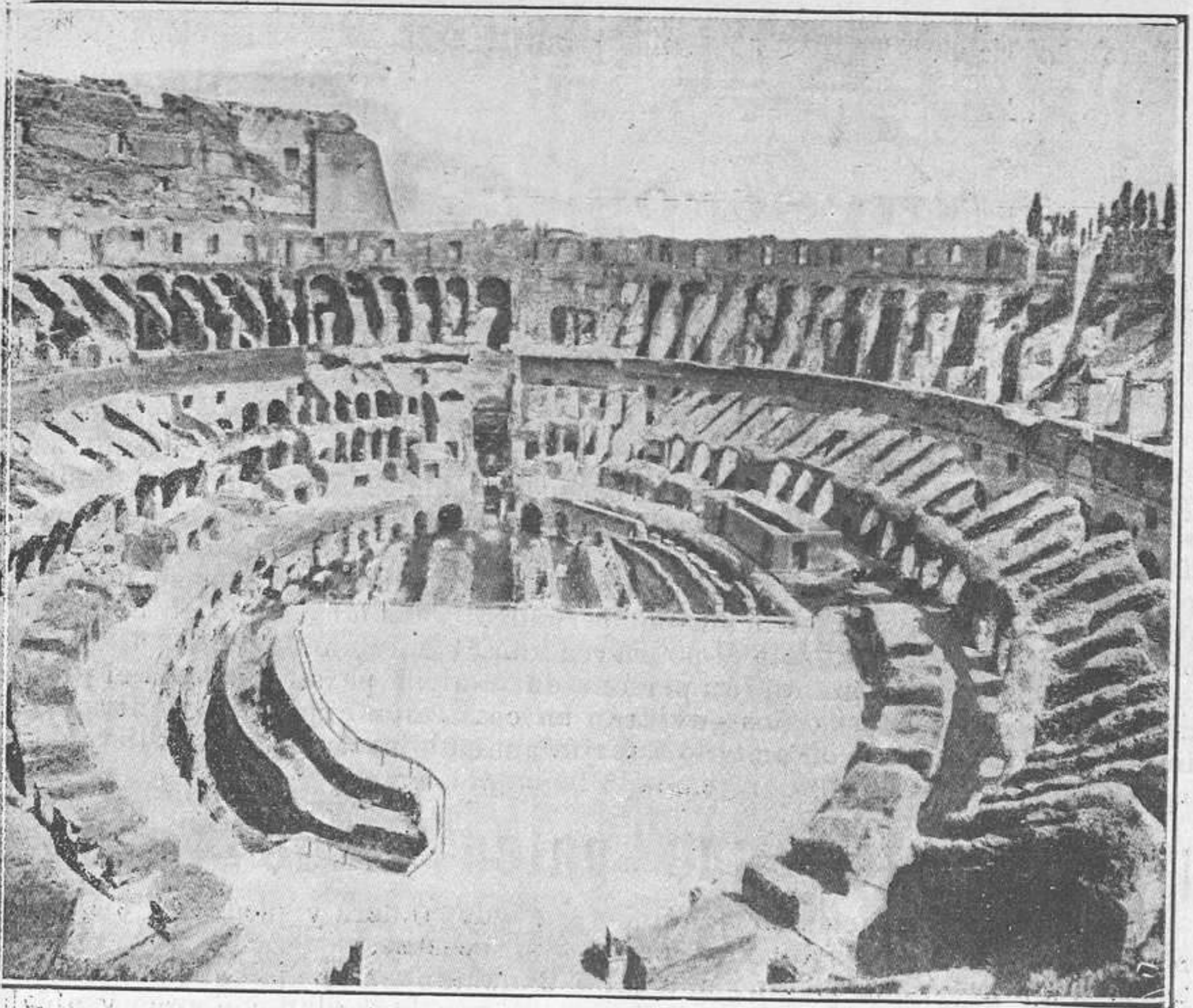
Ahora pongamos un ejemplo. El jugador primero tira las cuatro pelotas, pero si no logra meter más que una en el cubo 2 y otra en el cubo 4, cifras que sumadas dan 6, pero hay que restar del 2 el 1 del cubo que ha quedado vacío á la izquierda y del 4 el 3 que ha quedado vacío también, y por lo tanto, el jugador no se apunta más que 2 tantos en una pizarra ó en un papel donde se anotan los tantos que hace cada jugador. Si los tantos que representan los cubos que quedan sin pelota suman más ó igual que los que representan los cubos en los cuales se ha conseguido poner la pelota, el jugador no se apunta nada. Es obligatorio tirar una de las cuatro pelotas á cada uno de los cuatro cubos empezando por el 1.

En cuanto al modo de tirar las pelotas, la práctica es la mejor maestra, pues depende de la distancia y del pulso. Se se tira demasiado fuerte, la pelota bota y se sale del cubo.

Las pelotas son de la clase ordinaria, que suelen costar á diez céntimos.



## EL INTERIOR DEL COLISEO DE ROMA



El Coliseo es la reina de las ruinas. Su construcción, en forma elíptica, fué comenzada por Vespasiano y terminada por Tito, su hijo y sucesor. Circuyen el edificio tres filas, cada una de 80 arcos; la primera es de orden dórico, y por sus arcos la luz llega á una vasta galería donde nada estorba la circulación; en la segunda también de orden dórico, 20 escaleras daban paso á las gradas inferiores del anfiteatro, así como á la tercera fila de arcos, que es de orden corintio. En la parte interior había 50 hileras de gradas divididas por cuatro grandes puertas de ingreso y un número proporcionado de escaleras. Al pie de éstas, un terrado llamado

“Podium... en el que se colocaban asientos móviles. En medio estaba la “Arena... que mide 259 pies de longitud, y de latitud 182. Exteriormente la circunferencia del Coliseo es de 1.681 pies, y la altura de 157. Podía contener más de 100.000 personas, todas sentadas y guarceidas del sol. Tal vez se crea que las muchísimas reproducciones vulgarizadas de estas célebres ruinas han contribuído á disminuir el asombro que causa el verlas. Esto es imposible; porque no hay descripciones, ni fotografías, ni nada, por enérgico que su auxilio resulte, que de antemano haga concebir la justa idea de la realidad. El aspecto interior del Coliseo es muy di-



ferente del que presentaba hace veinte años. Entonces, en sus costados veíanse capillitas erigidas en conmemoración de los mártires que en él hallaron la muerte. Todos los viernes

por la tarde se predicaba allí un sermón, recordando lo mucho que había costado la defensa de la fe cristiana, y cómo esta fe había triunfado y sobrevivido á la Roma de los Césares.

## Nuestros regalos

Desde hoy hasta fin del corriente mes pueden remitir nuestros amigos los cupones para el sorteo público de regalos.

Para tomar parte en el sorteo que se celebrará en la primera quincena de Mayo nos enviarán nuestros lectores los diez cupones correspondientes á los números 39 á 48.

Una vez celebrado el sorteo, y conocido el resultado, los agraciados recogerán en esta Administración los premios previa declaración de la contraseña que será la misma en cada colección de cupones remitidos. He aquí el ejemplo: Si el remitente se llama Juan García, escribe en los diez cupones su nombre, señas de su casa, población donde vive, y en los espacios destinados á la contraseña pone **Manzana** ú otra palabra. El que en la lista del sorteo vea su nombre se presentará en la Administración del periódico, y declarará que su contraseña era **Manzana**, con lo cual sólo él podrá reclamar el premio.

Los de provincias mandarán persona de Madrid para que recoja el premio, diciendo la contraseña, ó nos enviarán en carta que exprese la contraseña el importe del franqueo, con arreglo á tarifa que publicaremos, con la lista de los agraciados. En breve anunciaremos la fecha del sorteo.

## ¡225 regalos que valen 1.200 pesetas!

Esta vez os ofrecemos menor número de regalos que la vez anterior, pero todos magníficos; han costado en total 1.200 pesetas. He aquí la lista:

- 1 magnífica máquina de escribir «Mignon» que vale 250 pesetas.
- 1 coche de niño, pero coche de tamaño natural, no de juguete, para que podáis pasear á vuestros hermanitos. Valor, 80 pesetas.
- 1 oso, de tamaño casi natural, con pelo natural. El animalito gruñe pero no muerde. Es un espléndido juguete. Vale 175 pesetas.
- 6 triciclos grandes. Cada uno vale 20 pesetas.
- 2 juegos de rana. Precio cada uno, 10 pesetas.
- 1 balandro que nos ha costado 20 pts.
- 10 balones de foot-ball, á 4 pesetas.
- 10 balones grandes de colores, á 4 pts.
- 6 cajas de labores ó de construcciones

de madera y piedra, á elegir, á 5 pesetas.

- 2 máquinas de vapor que producen vapor de verdad con agua y alcohol y pueden mover cualquier modelo de máquina. Cada una 15 pts.
- 2 automóviles, verdaderamente automóviles, porque andan solos si se les da cuerda, 20 pesetas cada uno.
- 107 tomos de la Biblioteca Oro, á 1,25.
- 30 tomos de la Mundial Biblioteca, á 1,90.
- 25 tomos de la Biblioteca Enciclopédica, á 3,75.
- 15 tomos de la Biblioteca Azul y Rosa, á 5 pesetas.
- 6 tomos de «Para saberlo todo», á 8 pts.

Los juguetes y el coche de niño son de la acreditada fábrica de J. Díaz (Gaztambide, 55, Madrid), y los libros de la casa editorial Hijos de Santiago Rodríguez, de Burgos.

**En la Administración se venden números atrasados del periódico al mismo precio que los corrientes.**



## Cómo son las procesiones japonesas



PROCESIÓN NOCTURNA DE ROKSA-MÍA

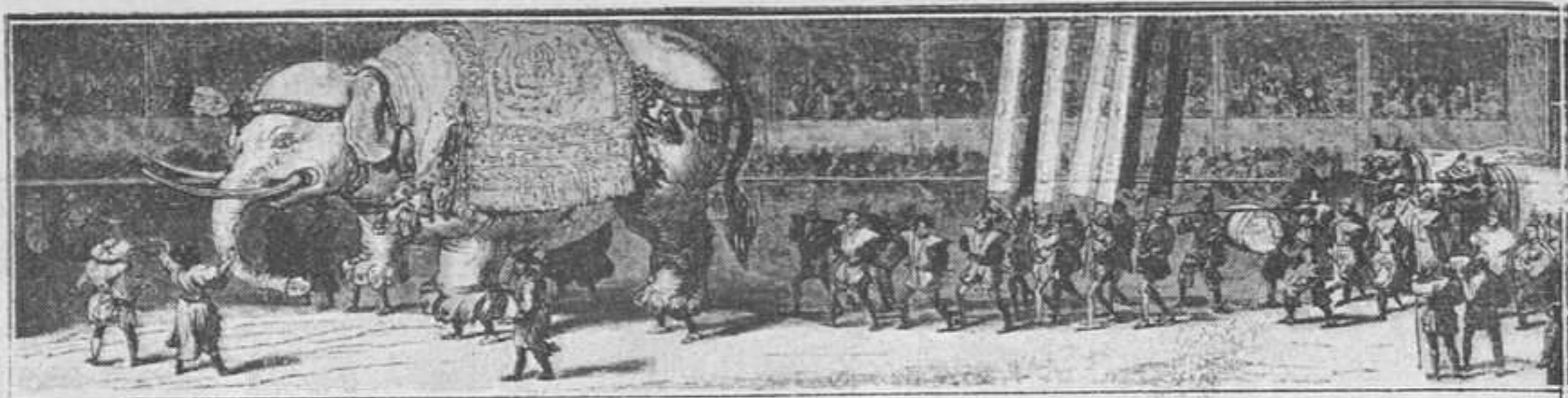
Entre las muchas cosas típicas del Japón están las matorís ó procesiones celebradas periódicamente por los diferentes templos de Yedo.

Cada templo tiene su matorí anual, y cada matorí, como nuestras romerías tradicionales, es, ó más bien era en otro tiempo, pretexto para ferias y regocijos públicos. Hasta hace poco, una matorí era una serie casi interminable de procesiones, mascaradas, representaciones escénicas al aire libre, iluminaciones, certámenes de tiro al arco, de jiu-jitsú, etc., etc. Las matorís más celebradas son la de Roksa-mia, la de Temnango, la de Tohieisan, la de Konda-Miadjin, en la que figuran las más lindas cortesanas de Yedo en lujosos palanquines, la imagen del santo Miodjín llevada en un carro de triunfo y la cabeza horrible y colosal del demonio vencido por aquel bienaventurado varón, y sobre todo la de Sannoo, la más solemne y fastuosa de las festividades niponas, consagrada á la memoria de Zimmú, fundador del imperio del gran Nipón.

La comitiva que constituye la par-

te culminante de esta fiesta puede servir como ejemplo de lo que son estas solemnidades. Abre la marcha Tingú, el fiel mensajero de los dioses, con sus alas irisadas y su enorme nariz, que despierta la más simpática acogida por parte del público, el cual ocupa grandes tribunas y galerías á lo largo de las calles, donde por una módica suma puede tenerse un asiento seguro. La matorí de Sannoo es una especie de enciclopedia nacional, resumen de recuerdos históricos y de tradiciones populares. En la procesión figura el patrón de las danzas sagradas del "dairi,, vestido como los antiguos actores de Kioto y llevado sobre un gigantesco tambor. Marcha detrás el elefante blanco, de cartón piedra, avanzando solemnemente al paso de cuatro gañanes metidos en sus patas, precedido de una música tártara, con gran estrépito de bombo, címbalos, gongos y tamboriles. Los figurantes van vestidos de chinos, con enormes banderas chinas cubiertas de espantosos dragones verdes. Más lejos, una langosta gigantesca sirve





LA MATSURÍ DE SANOON: EL ELEFANTE BLANCO Y LOS TIGRES DE COREA

de cabalgadura á un sacerdote y marcha en medio de una tropa de negros.

Detrás viene el grupo de la agricultura. Un centenar de labradores tira del carro del búfalo; el rey de los animales domésticos aparece á la sombra de un abeto y de un cerezo en flor, acompañado del semi-dios que lo introdujo en el Japón. Sigue un cortejo de guerreros á caballo, precedidos de grandes banderas y rodeando á dos monstruos de terrible aspecto, con rostro de tigre y cuernos de toro, que recuerdan, bajo un aspecto fantástico, los tigres que en la primera campaña de Corea tanto dieron que hacer á los soldados de la heroica madre de Sannoo: lanzas y alabardas, mandobles, arcos, flechas, abanicos de guerra é insignias de mando.

Poco á poco, esta cabalgata pierde su carácter bélico, y se ven desfilan bajo las banderas del templo, los sacerdotes y los "coskeis,, cargados con los "mikosis,, los vasos sagra-

dos y todo el mobiliario del templo y de sus dependencias.

Un verdadero ejército de "coskeis,, lleva al extremo de largas pértigas lindas linternas de papel, que forman un gracioso conjunto de transparencias polícromas, y detrás viene lo mejor de la fiesta: las siete bellezas más celebradas del Yosiwara avanzan majestuosamente una tras otra, con sus más lujosas vestiduras. Cada una va acompañada de su doncella y de un "coskei,, que lleva un enorme quitasol de seda, destinado á defender á la hermosa de los rayos del sol. Sus menudas caritas, cubiertas de afeites y cosméticos, desaparecen casi bajo un peinado de tres pisos; sus kimonos de seda arrastran por el suelo, cubiertos de bordados alusivos al nombre de guerra de cada una. Las siete son bien conocidas del pueblo, que las designa al pasar: Esta es la dama del Abanico, aquella la de los Peces de Oro, la de más allá la de los Crisantemos...



LA MATSURÍ DE SANOON: LA MÚSICA TÁRTARA



## Á los lectorcitos de LOS MUCHACHOS

No dejéis de recordar á vuestros papás ó á vuestros hermanos mayores que compren hoy el

# ALREDEDOR DEL MUNDO

Es la Revista ilustrada que trae más lectura y más variada ilustración. Contiene relatos de viaje, narraciones históricas, curiosidades de ciencia, de arte y de industria, aventuras de caza, costumbres de pueblos raros, novedades de arqueología, numismática, filatelia, historia natural, etc. Es, en suma, una verdadera enciclopedia en forma de periódico, y además regala novelas ilustradas y publica problemas con valiosos premios.

**Precio del número: 20 céntimos**

¡No olvidarlo! No es justo que mientras vosotros os entretenéis leyendo Los MUCHACHOS, las personas mayores estén mirando las musarañas.

# MANUEL ORTIZ

Cafés de Puerto Rico, Caracolillo y Moka

Chocolates elaborados á mano

Preciados, 4.-Teléfono 1.470

MADRID

Pastillas de chocolate con diferentes rellenos: Una pastilla de cocatina, 10 céntimos; de Amendrine, 10; de Lugati, 10; de Suprali, 10, y de Litria, 10.

Bombones, Caramelos y Galletas.



# PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,  
CONCERTAL, etc., al contado y  
plazos, desde 25 pesetas. Pianos  
verdadera ocasión, garantizados,  
desde 400 pesetas. Alquileres desde  
10 pesetas. Afinaciones, compras,  
cambio y reparaciones. **AUTO-  
PIANOS**

**R. ALONSO**

22, Valverde, 22.  
**MADRID**



**Tos Ferina**  
y toda clase de  
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA  
**LACTOFERINA**  
del Dr. M. CALDEIRO  
5 pls. caja en todas las farmacias y  
**ARENAL - 35 - MADRID.**  
Por 5,50 pls. la remite el autor por correo  
PUERTA DEL SOL Nº 9.  
**MADRID.**

**SAL MARINA** Químicamente pura,  
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO  
Puerta del Sol, núm. 9.  
**MADRID**

## LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, es-  
critas por los mejores autores, lujosamente  
ilustradas en negro y en colores por renom-  
brados dibujantes.

**NÚMERO SUELTO:**

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.